

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

[opinar.uy](http://opinar.uy)

EDICION | 580

Lunes 8 de marzo de 2021

Sensaciones del discurso presidencial. Ricardo J. Lombardo

**POLICIAS  
SINDICALIZADOS**

**Un  
sindicato  
que no se  
doblega  
ante la  
embestida  
comunista  
Las marionetas  
del PitCnt**



La muerte de un filósofo. Pablo Ney Ferreira (reedición)

No hay futuro  
sin mujeres  
Fátima Barrautta

Laicidad: columna  
vertebral de la República  
Daniel Manduré

**SUMA  
DÍA** **RIO**

- 2 Un sindicato que no se doblega  
**César García Acosta**  
3 Nociva ambigüedad sindical  
**Zósimo Nogueira**  
4 Los motivos de Rodó  
**Pablo Romero García**  
5 La muerte de un filósofo  
**Pablo Ney Ferreira**  
(reedición)  
6 El juego de rodear  
**Ricardo J. Lombardo**  
6 Sensaciones del discurso  
presidencial  
**Ricardo J. Lombardo**  
7 el sueño de Bolívar...  
**Hugo Machin**  
8 No hay futuro sin mujeres  
**Fátima Barrutta**  
9 Laicidad: columna vertebral  
de la República  
**Daniel Manduré**  
10 Día internacional de la  
mujer  
**Lorenzo Aguirre**  
11 De la vacuna  
**Alvaro Vero**  
11 Sindicato suspendido  
**Marcelo Gioscia**  
12 «El populismo no es  
ideología sino un método  
político»  
**Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti**  
Entrevista diario **LA  
NACIÓN**



### Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA  
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**  
099.686125 **Registro MEC** N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.

**Web:** opinar.uy

### Contactos

cesargarciaacosta@gmail.com.uy

## POLICÍAS SINDICALIZADOS

### Un sindicato que no se doblega ante la embestida comunista

#### Las marionetas del PitCnt

A fines de los años cincuenta del siglo pasado, la Adeom no mostraba fisuras: sus autoridades se integraban con un representante de los funcionarios del Palacio, y otro del Cantón de Limpieza, sabían que la lucha debía entablarse desde las bases y era ideológica. En el lugar donde estaban los votos, estaba la fuerza. Ese sitio era el «Corralón Municipal».

El lugar donde se emplazaba el Cantón de Limpieza llamado «el Corralón», estaba a los fondos del edificio que aún puede identificarse por su estructura edilicia característica: durante años había sido el abasto municipal que funcionaba en la esquina conformada por las Calles Carlos Quijano (ex Yi) y los comienzos de la avenida Gonzalo Ramírez, al costado sur del Cementerio Central, y a una calle por medio de donde hoy se levanta una cooperativa de viviendas en un predio que antes fue el Servicio Fúnebre de la Intendencia de Montevideo. En el local contiguo estaba el dispensario médico del barrio Sur.

Del Corralón en los años 20 salían y volvían las viejas «jardineras» que eran unos carros tirados por mulas que oficiaban de recolectores de residuos domiciliarios. Cuenta la historia que las mulas eran lanzadas solas desde el Paso Molino y solas llegaban al Corralón en búsqueda de agua y comida al caer las tardes. Allí se descargaba la basura de las «jardineras» y empezaba el trasiego rumbo a su disposición final. Años más tarde, entrados los años 30 entraron en circulación los añejos camiones Aco con arranque mediante una manija instalada en la parte delantera debajo del motor. Recién al promediar los años 60 con el ingreso de la flota de los camiones Isuzu, con pala móvil, se modernizó definitivamente un sistema de recolección de residuos que durante décadas requería de tres obreros en la caja del camión más un de chofer. Cada funcionario recolector caminaba detrás de aquellos camiones de color gris, al que se cargaban en su depósito trasero las bolsas de basura después de levantadas calle a calle por los municipales durante unas 50 cuadras diarias.

No era fácil la tarea de esos obreros. Además de esas 50 cuadras subiendo

y bajando de la plataforma trasera del camión, los municipales tenían que convivir con un régimen laboral de 6 días a la semana, con jornadas de 8 horas, sin control médico ni sanitario y con contratos renovables cada 120 días. Ser recolector era una profesión, y ser sindicalista una obligación. En el Corralón estaba el núcleo duro de la Adeom, los que no por casualidad eran, además, los que más participaban del gremio.

En ese cantón el Partido Colorado tenía una importante influencia.



**César GARCÍA ACOSTA**  
Editor de **OPINAR**  
Técnico en Comunicación Social.



En aquellos años el Gobierno del Blanco no veía con buenos ojos las manifestaciones sobre la avenida 18 de julio en procura de un mejor presupuesto. Particularmente rechazaban las que tenían como centro la explanada del Palacio de Ladrillo. Allí por 1959 la Policía corrió a palazos y sablazos a los municipales protestantes, igual que años después el Gral Líber Seregni encabezó en su función militar la disolución de los manifestantes bancarios.

Ni aquellos policías de 1959 bajo el Gobierno Blanco, ni los de ahora al mando del ministro Larrañaga, o los de los años 70 cuando el accionar militar del Gral. Seregni en perjuicios de los bancarios, eran otra cosa que fuerzas del orden a cuyo cargo estaba la función de seguridad del Estado, para lo cual, haya sido correcta o incorrectamente político, su deber era ejercer las acciones de represión dentro de la ley y el orden.

Tanto ayer como hoy, la Adeom por un lado, y la policía por el otro, sabían que debían cohabitar sobre la línea de la discrecionalidad sin traspasarla.

Pero hoy, cuando ya nadie se anima a insinuar que la policía no debe tener la capacidad de sindicalizarse, la central obrera, el PitCnt, ese recinto imaginario nuclear, donde el sindicalismo uruguayo sin estatuto ni ley se junta, decidió con el voto de algunos trasnochados suspender al sindicato policial en sus derechos gremiales.

Esto discriminó al policía, echó por tierra años de políticas de integración y desajustó la balanza del poder interno de la central obrera en favor de minorías sin respaldo en las urnas, aunque con un poder relativo que los ha llevado, negociaciones mediante, a ocupar bancas en el Parlamento por sectores que encubren fracciones radicales dentro del Frente Amplio.

Un gremio de docentes liderado por alguien que no es maestro; un gremio de la salud liderado por quien no es médico ni enfermero, son prueba suficiente que la militancia sindical haxe más a una patota circunstancial que a un liderazgo profesionalizado. La policía optó por resistirse y bancar para que sus derechos sean respetados más allá de las diferencias ideológicas.

Mientras tanto, el país de la «cola de paja», ese paisito del blanco o negro característico del radicalismo sesentista, nos presenta el desafío republicano de defender los espacios sociales y políticos más allá de las personas. No debemos admitir que los gremios se manejan como marionetas desde un PitCnt donde la «orga» sea quien lidere. Eso no se llama comunismo ni marxismo: eso no es más que libertad tutelada.

Como sostenía Ortega y Gasset: «yo soy yo y mis circunstancias, y si no la salvo a ella, no me salvo yo».



**Zósimo NOGUEIRA**  
Comisario General (r)

## Nociva ambigüedad sindical

En la reunión del Plenario Intersindical del PitCnt del 3 de marzo, la mesa representativa con ajustada mayoría resolvió la suspensión de todas las actividades orgánicas del Sindicato policial con la intención de expulsarlo. La razón: ser parte del aparato represor del Estado que ha apoyado a quienes cometieron desbordes policiales. El congreso que determinará si habrá expulsión de los policías sindicalizados será en Julio. Los impulsores de esta resolución, fueron los representantes de ADEOM y la UF (Unión Ferroviaria), apoyados por otros sindicalistas de ideología comunista y anarquista. Se dice que el Presidente y el Secretario General del PitCnt votaron en contra de la suspensión de actividades del SIFPOM.

Creo que ha habido una posición ambigua, y que las expresiones posteriores son solo el resultado de la poca aceptación de Juan pueblo, con trascendidos en la redes sociales luego de difundidos en diversos medios de prensa.

O los quieren o no los quieren, pero déjense de tanto «chichoneo» Una actitud injustificada; no ha habido expresiones políticas de apoyo ni siquiera del FA.

Se han mantenido en un silencio cómplice, con la ambigüedad de muchos operadores políticos. Se nota temor a perder electorado y perder movilizados y agitadores de masa.

La llamativa posición de la ADEOM, promoviendo esta iniciativa, cuando se sabe que en forma habitual muchos municipales trabajan con apoyo policial, es incongruente.

Tal es el grado de complementación que la Intendencia posee en su nómina presupuestal contratados a «policías eventuales». Trabajan bajo directivas de las autoridades municipales.

También hay contratos por 222. En muchas oportunidades policías y municipales han enfrentado en forma conjunta situaciones de violencia en el cumplimiento de cometidos.

Ante esta resolución la Presidenta Patricia Rodríguez, dijo: «Un sindicato suspendido por defender a sus trabajadores; se demostró en la justicia su buen accionar. Solo puede ser motivo de orgullo. Entendimos que eso es la verdadera esencia de un sindicato. Sin banderas políticas, sin ideologías que separen»

Consultadas fuentes municipales vinculadas a ADEOM dicen que no tenían una posición mayoritaria definida y que no se había mandatado a su representante en tal sentido. Quién los representó ese día fue Álvaro Soto, desafiado de la tarea por la posición asumida. A la mayoría de la Adeom les pareció una resolución apresurada de la del PitCnt. En la noche del 5 de marzo en Radio Uruguay,

Eduardo Vignolo (Presidente) y Valeria Ripoll (Secretaria General) de ADEOM manifestaron que proponen una nueva convocatoria a la Mesa Representativa para reconsiderar la sanción al Sindicato Policial, pero aún no tienen una posición definida. Esto ya ha tomado estado público por medio de la prensa oral y escrita.

El centro del conflicto fueron las actuaciones policiales en Plaza Seregni, sobre las 23 horas del 1ro de noviembre pasado. Hubo denuncias de desorden y aglomeración de más de 200 personas. Fue la policía y su intervención finalizó con tres policías lesionados y 11 detenidos.

Se viralizó grabaciones de videos, tomó intervención la justicia. No se comprobaron excesos ni represión pero el PIT CNT difundió un comunicado inconsulto en rechazo a la actuación policial

En tiempos recientes, aumentó el distanciamiento con los gremios porque SIFPOM no recoge firmas para impulsar un referéndum contra la LUC y derogar 135 artículos.

Esa norma contiene cambios que respaldan a la policía, como la creación del delito de agravio, resistencia al arresto y presunción de legítima defensa. Se dio libertad de acción a los afiliados.

Pero en 2019 ya hubo otra intentona de expulsar a los policías del movimiento sindical.

Hasta el 2020, el gobierno y sindicalistas se complementaban y creyeron que los podían ideologizar. Eso ha fallado, contar con el brazo armado de la ley los hace poderosos. Quisieron expulsarlos por las actuaciones policiales ante desordenes protagonizados por movilizados en contra de la instalación de la 2da planta de UPM.

Diversos colectivos contrarios a UPM2 convocaron a concentrarse frente al Palacio Legislativo, por su nociva injerencia en la educación. La convocatoria fue para las 18 hs del día 5/9/19

Una vez reunido un grupo importante de personas y luego de algunas deliberaciones marchan por Avda del Libertador rumbo al centro.

Al llegar al cruce con Mercedes se encontraron con un policía que estaba en una garita, éste les recrimino por unos grafitis que realizaban, lo agredieron, lo golpearon.

Vinieron patrulleros y luego la Guardia Republicana. Hubo disparos con munición no letal. Disolvieron la manifestación y se efectuaron las 6 detenciones.

El sindicato policial realizó un comunicado respaldando la acción policial, entendiéndola ajustada a derecho.

El jueves 12/9/19 en los asuntos previos en la mesa representativa los gráficos solicitaron a la Central que

sancionara a SIFPOM; piden que lo suspendan hasta el próximo congreso, lo que en los hechos sería una expulsión. Dicen que condenan cualquier tipo de mecanismo represivo, que pretenda resolver conflictos sociales. En esa fecha ya había abundante información de los hechos ocurridos y se resolvió pasar a una nueva instancia.

En esta oportunidad Fernando Pereyra obtuvo el apoyo de los sindicatos moderados y logró posponer la resolución pasando a una nueva instancia. No se reunió los votos para la expulsión, pero la intentona estuvo. Ha habido una penmosa ideologización fallada., el policía es demócrata, es plural, es legalista.

Ese encono hacia los policías lo pretenden justificar con resabios y paradigmas de otra época.

Época de la que muy pocos fueron protagonistas; tampoco los policías actuales vivieron esas épocas de turbulencia y también han digerido el falso relato.

En el ámbito sindical subsisten doctrinas que reivindican la lucha de clases y la distribución mesiánica de las riquezas. Machacan sobre la distribución igualitaria de la riqueza generada por otros, y sin reconocer ni asumir los riesgos del empleador. Eso no importa

Todo lo que está ocurriendo en la sociedad se refleja en nuestra actividad sindical. El que piensa y actúa distinto no es aceptado. Los policías son agentes del orden, está en su ADN, aquí en nuestro país y en cualquier lugar de urbe. Por eso son rechazados.

Duelen esas actitudes del sindicalismo de nuestro país, no son fieles representantes de los trabajadores, no realizan una genuina defensa de sus intereses. Ni de los principios sindicales.

Debe legislarse para que haya democracia y cristalinidad en la designación de su dirigencia.

Ni Derecha, ni Izquierda. Política laboral, defensa de los intereses del trabajador. Quién integre una lista política debe ser excluido del ámbito directriz.

Es incompatible. Si los directores de Entes Autónomos no pueden hacer política partidaria, habiendo sido designados por un partido político, los sindicalistas tampoco debieran hacerlo. Volviendo al politizado sindicalismo uruguayo este episodio no es más que otro mojón de desprecio y rechazo a la autoridad policial. El sindicato de la policía, que se maneja con cánones de orden y controles jerárquicos paralelos desentona; no condice con su orgánica. Sobre la golpiza a policías en Rocha vimos expresiones muy desafortunadas de dirigentes sindicales y de políticos hermanados ideológicamente.

Desafortunadas o mal intencionadas, intentando estar bien con los poderes

del Estado pero también con quienes los sostienen en su modo de vida de «tanto estrés y sacrificio». Alguien dijo: «A los uniformados no se los ve como a nosotros»

No estoy afiliado al Sindicato policial. He discrepado sobre su actividad y protagonismo, pero soy respetuoso del libre ejercicio de los derechos civiles. Me duele en carne propia lo ocurrido. Tal vez el verticalismo de la organización no supo crear los espacios de reivindicación laboral.

Sus creadores, entendieron que con la sindicalización se creaba un canal más auténtico de expresión laboral, ahogado por la subordinación jerárquica y el antiguo sistema disciplinario.

Pero la creencia mayoritaria a nivel de la oficialidad y de muchos policías de esa generación es que fueron creados para debilitar la organización y el «espíritu de cuerpo» de la Policía. Socavando fortalezas de una institución que soportó el embate de revolucionarios y golpistas.

Los gestores del inicio de la actividad sindical policial fueron Oficiales y personal subalterno con veteranía como clases. O sea mandos medios y superiores de la policía.

Recuerdo a varios compañeros, el Inspector Areosa, los Comisarios Sosa Bouvier y Rodríguez, el Sub Oficial Ferraz y otros tantos. Eran vistos con desconfianza por sus vínculos políticos.

Esto se inicia y toma fuerza siendo Ministro del Interior la Maestra Daysi Tounee.

A este grupo se sumo un importante número de personal subalterno y comenzaron las luchas de poder, dirimidas por mayorías numéricas. Pocos oficiales y muchos subalternos.

Y aquí en la interna policial también afloran enconos. Hay rechazo al respecto de la escala jerárquica y se excluye de los espacios de resolución a la oficialidad. A estos se les hace difícil subordinarse a subalternos y paulatinamente abandonan la actividad sindical que iniciaron.

Los creadores del primer sindicato policial fueron desplazados y optaron por irse. Álvaro Sosa Bouvier, se había ilustrado en el formato estadounidense, no congeniaron con la indisciplina. Esto; a mi juicio, favoreció al acercamiento con el poder político de entonces.

El nivel cultural y profesional del oficial es notoriamente superior al del personal subalterno.

Está preparado para el mando y está habituado a relacionarse con los poderes del Estado, con la Justicia y con la comunidad. Su formación académica es terciaria, un licenciado con un posgrado para cada nuevo escalón jerárquico. No es poco.

# Los motivos de Rodó siete claves de actualidad

**Pablo ROMERO GARCÍA**  
Profesor de Filosofía



En este 2021 se celebran los 150 años del nacimiento de José Enrique Rodó. Una fecha que se transforma en una excusa más que válida para retomar la lectura de uno de los pensadores más influyentes en nuestras tierras latinoamericanas. Y con la tarea pendiente de volver a darle el debido lugar en nuestra actualidad, respecto de la cual tiene mucho por aportarnos.

Y es precisamente tras releerlo en estos primeros días del año (particularmente en sus dos obras centrales, Ariel y Motivos de Proteo) es que quiero señalar –bajo los primeros efectos y muy sintética y llanamente, a modo de divulgación general, esperando que sea motivo de acercamiento a su lectura directa– una serie de claves que considero vigentes, actualizables como aportes a nuestras circunstancias, de su pensamiento. Claves que ameritan ampliarse en número y contenido, por supuesto, lo que iremos haciendo a lo largo de la escritura de siguientes artículos de celebración de este año rodoniano.

## Siete claves rodonianas para el siglo XXI

1. La integración regional desde valores culturales, intelectuales, axiológicos, estéticos, desde el vínculo con nuestra cultura latina originaria, con nuestras raíces helénicas y con la ética de amor al prójimo del cristianismo (desprovisto, en el planteo de nuestro autor, de toda connotación trascendental).

Frente a modelos anclados en la perspectiva economicista o en la consolidación de la identidad por oposición a un «enemigo en común», retomar el planteo rodoniano es apuntar a la integración desde la tradición humanística fundante, subrayando, por otra parte, la responsabilidad que tienen, en tales asuntos, quienes conducen los países de nuestra región, en la medida de que el retorno planteado está relacionado con un alejamiento anclado en un problema que, primeramente, es cultural y nuestro. Somos los principales responsables de haber abandonado la vital tarea de mantener y fomentar lo mejor de nuestra tradición cultural.

Aunque Rodó juzga duramente a la que considera utilitaria cultura anglosajona, no la culpa de lo que finalmente aquí sucede, en tanto entiende que el primer y principal escollo somos nosotros mismos. Retomar lo mejor de nuestras raíces es una tarea que nos corresponde y que involucra decididamente a las autoridades que gobiernan nuestras sociedades, particularmente a las que tienen responsabilidades de primer

orden en el ámbito educativo y cultural. Fomentar el pensamiento uruguayo y latinoamericano, desde nuestras bases humanistas, desde la cuna de los valores helénicos, desde la cultura latina fundacional, es un modo de actualizar el pensamiento de Rodó y de colocar en el debate público su planteo respecto de la necesidad de integrarnos (y más aún en este siglo XXI, en un mundo absolutamente globalizado) desde nuestra mejor carta de presentación, desde la fusión de horizontes de nuestras mejores tradiciones éticas, educativas y culturales.

2. La participación en la esfera pública, particularmente de la juventud, de las nuevas generaciones. Punto crucial, sobre todo en sociedades con jóvenes que tardíamente se inician en la vida pública y que tienen escasa incidencia en las decisiones comunitarias más importantes. Rodó, sus páginas, son un motor de impulso para pensar la revitalización de nuestra cultura política, para reflexionar acerca de la necesidad de generar las debidas condiciones para que nuestra juventud participe activamente en nuestra ágora, un factor crucial de la calidad democrática de toda sociedad.

Necesitamos de jóvenes rodonianos construyendo espacios de diálogo, conformando una nueva generación de intelectuales comprometidos con la formación y acción política (en su acepción más general, o sea, involucrados en los problemas de la polis, de los asuntos que conforman el bien común).

3. Defensa de los valores democráticos y de la tolerancia. Aquí hay dos puntos centrales: primero, la idea de generar una democracia que esté a resguardo, como bien lo señala Rodó, tanto de los valores aristocratizantes como de los provenientes de la mediocracia, sostenidos desde las mayorías compactas y homogéneas. Luego, el postulado de que la democracia, en su búsqueda de igualdad, debe ir acompañada de políticas que aseguren la selección cultural de una clase política-intelectual dirigente formada en valores deseables, con sólidos basamentos culturales y capaz de fomentar y difundir la tolerancia de ideas como uno de los elementos primordiales (sobre esto último, nada mejor que leer el debate, sobre la quita de los crucifijos de los hospitales, que sostuvo con Pedro Díaz y que aparece recogido en su obra Liberalismo y Jacobinismo).

4. La defensa de una formación universalista y una educación que no sea meramente especializada y utilitaria. Al respecto, su planteo cobra incluso una vigencia mayor que la que tuvo en su época. En momentos donde la educación discute permanentemente su sentido en relación con la demanda que se le realiza respecto de que

asegure una formación acorde con lo que el mercado laboral del presente requiere, cobra vital importancia el planteo rodoniano. Bien nos vale para reflexionar, por ejemplo, sobre los modos en que solemos vincular la educación al campo laboral y a las necesidades productivas de un país, asuntos que inevitablemente terminan cayendo en planteos de un utilitarismo educativo que vacía el sentido más profundamente humanista de la formación educativa.

Más Rodó y menos educación atada al concepto de suministrar utilidades en términos de formar recursos desde la óptica del concepto de «capital humano».

Por otra parte, la perspectiva rodoniana coincide con la defensa vazferreireana del deber de cultura universal que todo docente y alumno tiene respecto de su formación intelectual. Este aspecto lo coloca en un debate también fundamental sobre la actual formación docente y universitaria, en el marco del surgimiento de especialistas alejados de la esfera pública, sin ninguna incidencia en ella, y con la tendencia agudizada en cuanto a la disección del saber y sus contenidos en grados de reducción al absurdo. El intelectual docente y universitario no puede actuar como un mero funcionario de la morgue analizando las partes mínimas de un corpus que, en definitiva, considera muerto (o le mata en esa acción disecante).

La defensa de la formación universalista y del pensamiento como un elemento vivo es un punto de encuentro entre los dos intelectuales más decisivos de nuestro país: Rodó y Vaz Ferreira.

5. El amor y el desinterés como guía política. Frente a una política maniqueísta, de trincheras partidarias, que genera ideologías de «amigos» y «enemigos», simples y cómodas dicotomías de «buenos» y «malos» –con la consabida ausencia de debate de ideas y falta de tolerancia para posibilitar el real diálogo democrático–, el rescate rodoniano del amor, del desinterés y la independencia como guía para la práctica política resulta tan «ingenua» y «demodé» como imprescindible en estos tiempos que corren (y que han corrido, lamentablemente, a lo largo del siglo XX).

En tiempos de intelectuales que adaptan sus postulados y acciones a razón del encandilamiento con el traje –y la ostentación de su cargo en la burocracia pública– y la tarea de agradar a su jefe político de turno, un mal que aqueja y recorre toda Latinoamérica, el planteo de Rodó nos recuerda que la autonomía y la decencia del pensar y el actuar es algo que debemos cuidar a toda costa.

En este punto, vale decir, es también coincidente el planteo de Rodó con los

postulados vazferreireanos sobre la formación cultural sustentada en el saber desinteresado. Frente a la camada de entrajados intelectuales interesados que han construido y aun construyen nuestro entramado público regional, lo de Rodó resulta un antídoto más que actual y pertinente. 6. Apelación al cultivo de nuestra interioridad, a la búsqueda de la realización y el perfeccionamiento interior, de nuestras fuerzas individuales, desde una mirada en tono vitalista que preconiza el cultivo del mundo interior como preámbulo necesario de todo aporte comunitario (y es esta la idea central, precisamente, de su Motivos de Proteo).

7. Retomar el ocio noble. Autores de primera línea en el campo filosófico de este comienzo de siglo, como Byung-Chul Han, plantean la necesidad de retomar el espacio reflexivo de la pausa, de la profundidad del pensamiento, del ocio creativo. La arenga de Rodó, de hace más de un siglo, respecto de no descuidar la meditación intelectual –ni siquiera por la excusa del tiempo que nos absorbe el trabajo o por el tener condiciones culturales inicialmente adversas que puedan condicionarnos–, de cultivar el ocio noble, es otro punto de absoluta actualidad, particularmente en épocas en donde el tiempo libre, el escaso tiempo posible de ocio reflexivo que tenemos, suele consumirse en pasatiempos tecnológicos sin mayor sentido que el de «matar el tiempo» o en consumos mediáticos para no pensar, para no pensarnos.

## Sociedad rodoniana: un reconocimiento pendiente

Ojalá que este breve punteo veraniego de actualidad rodoniana motive el acercamiento a la lectura de un autor que aún tiene mucho por dar y que, sin embargo, en términos amplios, hemos colocado en el museo del olvido. Ciertamente, un crimen de lesa culturalidad. Volver a ponerlo en el ruedo, pensar aspectos de nuestro presente y futuro a partir de su obra, es una tarea que nos interpela y que se requiere en lo inmediato.

Que celebrar el siglo y medio de su nacimiento no se convierta meramente en otro cúmulo de pomposas honras, es nuestra responsabilidad, esa que el propio Rodó supo visualizar claramente en su vida y obrar en consecuencia. Volver a leerlo y discutirlo es algo que le debemos y que nos lo debemos como sociedad. Que la nuestra sea una sociedad rodoniana es algo que todavía tenemos pendiente por reconocer.

# La muerte de un filósofo

**“Quizá, con seguridad, ya no escriba más. La razón es divina, como nos recuerda Lope de Vega. Dios es Logos, es Razón. Y la ha depositado en nosotros, aunque a veces se debilite debido a nuestra fragilidad.”**

**Por Pablo Ney Ferreira**

Político (Udelar). Candidato a Doctor en Ciencia Política, Universidad Complutense de Madrid. (Reedición 17/02/2006)

No perdamos la esperanza. Mientras gracias a esa fuerza me encamino a Dios e imagino cerca, con ilusión, la vida perdurable, pido a mis amables lectores -que me han acompañado benevolentes y atentos durante tanto tiempo- tengan presente el último verso de ese primer soneto de las Rimas sacras de Lope: ‘Vuelve a la patria la razón perdida’, cuando su luz venza mi oscuridad. Esa luz perpetua que siempre me iluminará. Nos iluminará, divina y admirablemente, a todos con su hermosísima claridad. Con su todopoderosa fuerza.”

Fragmento del Prólogo de “La fuerza de la razón”, de Julián Marías, Alianza Editorial, Madrid, 2005. No creo que pueda haber desgracia más grande para quien ame escribir, que saber que se encuentra ante la última ocasión en que puede ejercer su gran pasión. El fragmento que encabeza esta nota es una demostración cabal de la autoconciencia manifiesta con que Marías enfrentaba dos muertes simultáneas: la de su irrenunciable pasión por la escritura y la propia. Tuvo razón en su apreciación sobre el final de su vida. Pero su escritura, sus libros, sus ensayos, permanecen más vivos que nunca en la pasión de sus lectores.

Aun recuerdo que cuando husmeaba de pequeño en los siempre desordenados estantes de la biblioteca de mi padre, densamente poblados de libros de toda especie, un enorme libro algo desvencijado y completamente subrayado me llamó la atención. Se llamaba Historia de la Filosofía, y su autor era un tal Julián Marías. Luego vino la clásica pregunta: “¿y que es esto de la Filosofía? ¿para qué diablos sirve?”. Mi buen padre mientras leía el diario de la noche me contestó en tono pedagógico, que para contestar a esta pregunta no había nada mejor que una frase del maestro del tal Julián Marías: “La filosofía no sirve para nada...solamente para vivir”. Como era previsible, no entendí nada, pero a pesar de ello siempre recordé la frase, y la recuerdo con toda claridad cada vez que alguien realiza la misma pregunta.

Hoy en día, el manifiesto deterioro de la imagen que tiene el común de la gente de las humanidades y más precisamente de la Filosofía, provoca que ya casi no existan más referentes filosóficos que nos ayuden a vivir, que nos ayuden a reflexionar acerca de la inabarcable complejidad de la sociedad contemporánea. Y así estamos. Quizás sea por eso, que a la muerte de un filósofo hoy no nos merece mayores comentarios. Se trata de antiguallas de un pasado en exceso reflexivo y poco práctico. Uno de estos escasos referentes que aún permanecían activos, el autor del libro que poseía mi padre y tantos otros,

ha muerto el 15 de diciembre pasado, y pocos se han enterado.

## BREVE REPASO BIÓGRAFICO

Marías fue el más avezado y posiblemente el más querido de los discípulos de Ortega y Gasset. Trasladada su familia a Madrid en 1919, -había nacido en 1914 en Valladolid- estudió en el Colegio Hispano y luego en el Instituto Cardenal Cisneros, donde en 1931 concluyó el Bachillerato. En la Universidad de Madrid cursó filosofía en los años de la República (1931-1936), donde escuchó lecciones de Ortega, Zubiri, Gaos, Besteiro, García Morente, etc, logrando una formación ejemplar, que ya a los 26 años le permitió publicar su monumental Historia de la Filosofía. Participó en el famoso “viaje de estudios” de 1933, y en 1934 publicó junto a Carlos Alonso Real y Manuel Granell el libro Juventud en el mundo antiguo, dedicado a narrar los pomoneros de aquel novedoso crucero universitario por el Mediterráneo. Se



licenció en junio de 1936, poco antes del inicio de la guerra civil. Militarizado al servicio de la República, escribió asiduamente en las ediciones de ABC y Blanco y Negro publicadas en el hostil Madrid de la guerra civil. Terminada la contienda tuvo que purgar unos meses en las prisiones del franquismo, al parecer por la denuncia de algún profesor al que estaba asistiendo en esos momentos en la Facultad de Filosofía y Letras madrileña.

En 1941 aparece la primera edición de su Historia de la Filosofía, prologada por Zubiri, que logró gran difusión. En 1942 fue víctima de un famoso escándalo cuando su tesis doctoral, dirigida también por Zubiri, fue rechazada por el tribunal correspondiente, con el voto en contra de Manuel García Morente. En 1948, vuelto Ortega a España, tras nueve años de exilio, colabora en la fundación del Instituto de Humanidades en Madrid, del que Julián Marías es secretario y su principal promotor tras el fallecimiento de Ortega en 1955. En 1949 participa en París en la Semana de los Intelectuales Católicos. En 1951 interviene en las Conversaciones de Gredos, fermental encuentro de intelectuales católicos, que marcó un hito en las relaciones entre algunas vertientes del pensamiento crítico

católico y el régimen franquista. Ese mismo año, siendo Francisco Javier Sánchez Cantón decano de la Facultad de Filosofía y Letras, pudo presentar de nuevo su tesis doctoral (La Metafísica del conocimiento en Gratry), accediendo por fin, al grado académico de doctor por la Universidad de Madrid. Marginado de la universidad española realizó numerosas estancias docentes en universidades norteamericanas y europeas, donde pudo desarrollar su pensamiento con comodidad, aunque algo alejado de las “circunstancias” que eran características de la universidad española del momento. Fecundo escritor y conferenciante (su hijo Javier lo describirá luego como un gran “conversador”), fue miembro, desde 1964, de la Real Academia Española ocupando el sillón “S” que había dejado vacante Wenceslao Fernández Flores. Ocho meses después, el 20 de junio de 1965, leyó su discurso de ingreso sobre “La realidad histórica y social del uso lingüístico”, que fue contestado por Rafael Lapesa. Tras la restauración borbónica fue senador por designación real entre 1977 y 1979, siendo uno de los redactores de la actual Constitución española.

En 1982, cuando el Papa Juan Pablo II creó el Consejo Internacional Pontificio para la Cultura, fue Julián Marías el único candidato de lengua castellana que fue convocado para integrar el mismo. En 1996 se le concedió, compartido con el periodista italiano Indro Montanelli, el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. Un jurado integrado entre otros por Adela Cortina, Emilio Lamo de Espinosa, Jesús de la Serna, y presidido por Domingo García Sabell, actuando de secretario el párroco católico Javier Gómez Cuesta, declaró que “en don Julián Marías Aguilera, el jurado ha estimado su nítida trayectoria intelectual, prolongada a lo largo de más de medio siglo y con una amplia proyección cultural y académica en numerosos países. Su obra literaria y sus aportaciones al pensamiento actual le han convertido en una de las figuras más destacadas de la intelectualidad iberoamericana de este siglo. A la claridad y rigor de sus libros y ensayos hay que añadir también una amplia labor periodística de análisis y divulgación, llevada a cabo día tras día en múltiples medios de comunicación nacionales y extranjeros”.

## EL RECONOCIMIENTO

Llama la atención el poco espacio que se le ha dado en nuestras publicaciones periódicas a la muerte de Marías. Su tarea como filósofo quizás sea demasiado consecuente con su maestro Ortega y Gasset. De acuerdo, quizás sea así. Pero, ¿recuerdo mal o Aristóteles era un fiel discípulo de Platón? ¿Hay que cuestionar esta característica o destacarla? ¿el ser un

fiel discípulo (crítico, claro está) es un demérito para un intelectual? En todo caso, su tarea como opositor al franquismo, como una voz que se levantó contra la falta de libertades públicas, como escritor por demás prolífico y comprometido con la realidad de España, y con el debate público constructivo, es absolutamente inatacable.

Un ejemplo de esto. Durante el franquismo se inició una campaña para lograr que la Iglesia Católica condenara la obra filosófica de Ortega; un dominico y tres jesuitas se encargaron de encabezar tal heroica cruzada. Pero no lo lograron. No lo lograron gracias a la tenaz oposición de tres intelectuales católicos: José Luis Aranguren, Pedro Laín Entralgo y Julián Marías.

Casi nunca se valora, en un gran escritor o académico, sus aportes diarios a periódicos y revistas. Estas aportaciones son vistas desde la academia como algo menor o sin importancia, y creo que en Marías se da uno de estos casos. La obra de “periodismo de opinión”, que realizó Marías en su vida es sencillamente notable. Escribió de todo. Desde la crítica literaria, política, pasando por supuesto por el cine -su gran diversión-, no faltó ningún tema en el que Marías no introdujera dudas, perplejidades, elogios, o incluso severas críticas a opiniones o juicios que creyera incorrectos o precarios. La vivacidad de la vida pública se desarrolla, se incrementa, se alimenta, en gran medida a través de las publicaciones periódicas. Y este es uno de los espacios en que Marías parecía moverse más cómodamente, con mayor agudeza crítica y con más actualidad.

Finalmente en 1980 se hizo justicia. En ese año le fue otorgada la “Cátedra José Ortega y Gasset de Filosofía Española” de la Uned (Universidad de Educación a Distancia), y Marías pudo finalmente ejercer su docencia magistral en las aulas españolas. Julián Marías nos ha dejado una extensa obra filosófica que merece la pena ser visitada. Un compendio de estudios filosóficos serios, metódicos, refinados y elegantemente expuestos. Estamos frente a un hombre de letras, ante un humanista como ya pocos quedan, un ejemplo de seriedad académica y de rigor metódico que merece ser elogiado, recordado y en lo posible emulado.

**Pablo Ney Ferreira tenía mucho por dar y compartir por todos quienes disfrutaban de la persona que era. Como bien decía ante auditorios repletos «lo más importante de las personas es su tiempo»; cederlo, prestarlo para él fue una máxima. OPINAR opta por recordarlo mediante un artículo suyo publicado en 2006.**

# El juego de rodear

**Ricardo J. Lombardo**

En su libro «On China», un sinófilo como Henry Kissinger, describe una de las características de aquella cultura que más difiere de la occidental. Lo hace comparando los dos juegos de mesa que exigen más concentración en ambos lados. El ajedrez y el go.

El primero, propio de la civilización europea en el siglo XV y a través de ella extendida a todo el mundo, consiste en desarrollar estrategias destinadas a la indisimulada y frontal caza del rey. Desde un comienzo esa es la intención inequívoca de los contrincantes que deben defender a su soberano, al mismo tiempo de buscar darle jaque mate a la principal pieza el adversario.

El go, cuya traducción aproximada significa «juego de rodear», consiste en ir cercando al adversario, para conquistar la mayor cantidad del territorio posible. Y gana el competidor que posee la mayor extensión en su haber al terminar la partida.

El go tiene una antigüedad de más de 4000 años y concentra una de las bases culturales de China.

De hecho, utilizando esa filosofía fueron ampliando su territorio hasta constituir el inmenso país que son hoy. Ellos confiaban en la superioridad de su cultura y, aún que fueran invadidos por vecinos belicosos, sabían que tarde o temprano los iban a absorber y terminarían predominando.



Los chinos no se caracterizan por haber sido grandes guerreros, sino por una diplomacia secular que ha ido captando las culturas extranjeras aún en su propio territorio, asimilándolas a la suya para hacerla más poderosa.

En el mundo moderno, parecen seguir desarrollando la misma estrategia. A través de un fuerte impulso al comercio, sustentado en la abundancia de mano de obra barata, han ido conquistando los mercados financieros con sus excedentes y absorbiendo tecnologías que le han permitido constituirse en la principal economía del mundo.

Asimismo, con la diversidad de sus recursos, se han ido acercando a los diferentes gobiernos conquistando su amistad y su lealtad.

Este episodio del Coronavirus, puso a China en el tapete. Y ahora sus embajadores captan voluntades apoyando con cuantiosos volúmenes de vacunas.

El jueves pasado, al tiempo que llegaban las primeras ampollas a Sinovac en nuestro país, en el mismo avión arribaban a Chile un contingente aún más importante. Y Argentina, en otra nave, recibía un cargamento proporcional a su mayor volumen de población.

Mientras los países europeos y Estados Unidos siguen dando las batallas de la confrontación propias del juego del ajedrez al estilo incisivo y frontal que en el Renacimiento heredaron de las viejas culturas griegas y romanas, los chinos se siguen manejando como en el go, de la misma forma en que lo hacen desde hace 4000 años.

Podría decirse que: dime a qué juegos y te diré como querrás conquistar al mundo.

**Ricardo J. LOMBARDO**

Periodista. Contador. Fue diputado, Presidente de Antel, director del BCU. Director Ejecutivo de CAFO



## Sensaciones del discurso presidencial

«Estuvo muy bien el Presidente» dijo el diputado del MPP, Alejandro Sánchez, al anunciar que el Frente Amplio se reunirá hoy para evaluar el discurso de rendición de cuentas de Lacalle Pou.

Esa es la sensación que todo el mundo recibió luego de escuchar la exhaustiva exposición del primer mandatario sobre lo que hizo el gobierno durante el primer año de su mandato, a pesar de la consabida bipolaridad que existe en nuestra sociedad y que hace que a priori ya se sepa quiénes estarán de acuerdo y quiénes no.

Fue minucioso en el detalle de cada peso que se destinó a los distintos programas e incisos. A tal punto que uno no podría decir si fue suficiente o insuficiente. Pero sí puede decir que el PE prestó atención a los necesitados y a los más perjudicados por el parate obligatorio del Covid19. Obviamente, podrá sostenerse que pudieron ser más o menos en cada caso. Y uno podría hacerlo si atendiera muy puntitosamente cada una de las acciones emprendidas. Pero queda clara la voluntad de rendir cuentas. De explicarnos a todos los



Pero más allá de esa inevitable grieta, y de que es imposible evaluar todas y cada una de las acciones que enumeró, hay unas cuantas sensaciones que hacen que la jornada merezca un beneplácito generalizado. En primer lugar, el gesto republicano de que el titular del Poder Ejecutivo vaya al Parlamento, es decir la casa de todos, por excelencia, a rendir cuentas de lo realizado, debe ser recibido con aprobación.

En segundo lugar, por el espíritu con que lo hizo. De entrada anunció que no iba a hablar de la herencia maldita, sino que iba a concentrarse en lo que efectivamente pudo realizar aún con todas las limitaciones derivadas de la forma en que recibió la finanzas públicas y del ataque feroz e inesperado de la pandemia.

ciudadanos que existe la intención de contarnos hacia dónde se destinan los fondos que volcamos al Estado por la vía de los diferentes tributos. Y esto de sentirnos incluidos en los problemas, pero también en las soluciones, es un gesto republicano a valorar como es debido.

Ojalá siga en esta vena. Y que la misma sea interpretada como debe por la oposición. Porque será la forma de ir cerrando esta grieta, definiendo políticas de estado y mejorando el clima binario que parece predominar en la sociedad.

«Nos estaremos viendo aquí el año que viene», cerró Lacalle.

Ojalá sea en el mismo tono y con una creciente receptividad, que demuestren un cambio de talante en nuestra sociedad.



**Hugo MACHIN FAJARDO**

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político en la dictadura (1973/1985). FUENTE: Análisis Latino

El libro fue presentado virtualmente el pasado 18 de febrero con el auspicio de la Universidad de Alcalá (España) y el Instituto Universitario de investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT). Demuestra la falacia del concepto de «Patria Grande» esgrimidos sistemáticamente desde mediados del siglo XX por diferentes líderes, caudillos y autócratas latinoamericanos. El relato que pretende asociar a esa supuesta patria grande anhelada por la izquierda latinoamericana con los propósitos de Bolívar, es desmenuzado por Malamud, quien deja en evidencia la falsificación histórica.

El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana. Un libro necesario para desmontar mitos y leyendas sobre la integración latinoamericana y atribuciones indebidas a Simón Bolívar acaba de ser presentado en España.

Sostiene su autor, el historiador argentino Carlos Malamud, que muchas de las propuestas de Simón Bolívar fueron coyunturalmente adaptadas a su tiempo y eso dificulta «sintetizar una esencia única del pensamiento bolivariano».

Quizás uno de los pronósticos del Libertador efectivamente cumplidos, fue afirmar que «sobre mi tumba surgirá una multitud de tiranos». Así ocurrió. El poder político obtenido tras la derrota del imperio español pasa a manos de los caudillos criollos que se multiplicaron desde el Río Bravo a la Patagonia y esos jefes militares se transformaron en dictadores reales que en general recibieron el apoyo del conservadurismo independentista.

Malamud —investigador principal de América Latina del Real Instituto Elcano y catedrático de Historia de América de la Universidad Nacional de educación a Distancia (UNED)— emprende en estas páginas una labor de enorme importancia en momentos en que la historia de Latinoamérica debe ser re-abordada por nuevas generaciones necesitadas de una visión que no sea la autojustificadora que imprimieron las elites criollas emergentes en los siglos XIX y XX; ni la propuesta maniquea de la izquierda continental que se apropió del proceso y personajes independentistas para hacerlos funcionales a su proyecto revolucionario.

El libro fue presentado virtualmente el pasado 18 de febrero con el auspicio de la Universidad de Alcalá (España) y el Instituto Universitario de investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT). Malamud demuestra la falacia del concepto de «Patria Grande» esgrimidos sistemáticamente desde mediados del siglo XX por diferentes líderes, caudillos y autócratas latinoamericanos. El relato que pretende asociar a esa supuesta patria grande anhelada por la izquierda

latinoamericana con los propósitos de Bolívar, es desmenuzado por Malamud, quien deja en evidencia la falsificación histórica, así como la sistemática manipulación de hechos y discursos ocurridos durante las luchas independentistas del siglo XIX, en que han incurrido Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, o Néstor Kirchner.

Malamud, quien se desempeña como catedrático de Historia de América y ha escrito diferentes libros sobre historia e integración latinoamericana, demuestra la inexistencia de realidades presentes en el relato integracionista de hoy en día que de haberse concretado serían la prueba de una real integración continental —mayor cooperación intergubernamental, creciente complementariedad económica, construcción de infraestructuras de interconexión transfronteriza y, en la medida de lo posible, cesión de cuotas de soberanía a instancias supranacionales— y la reiteración, cuando no tergiversación, de evocaciones históricas para suscitar la emotividad en torno a esa supuesta unidad latinoamericana».

La negativa histórica de Chile a otorgar una vía al océano a Bolivia; la guerra entre Ecuador y Perú en los noventa, aprovechada por el entonces presidente de Argentina Carlos Menem para hacer negocios; los cinco años de puentes cortados entre Argentina y Uruguay propiciados por el kirchnerismo; las permanentes trabas brasileñas al ingreso de determinados productos uruguayos; las tensiones brasileño -paraguaya por el manejo de la mayor hidroeléctrica del mundo por volumen de producción (Itaipú), cuyo último capítulo se vivió en 2019, y hasta las modificaciones en las fechas del bicentenario realizadas en Argentina y Uruguay, entre inúmeras evidencias durante décadas, surgen como datos contundentes de ese relato mitómano que el autor desmenuza en las 296 páginas del libro editado por Alianza Editorial de España, en su prestigiosa serie de Ensayos.

Se trata de un material oportuno y de gran erudición — ocho páginas de bibliografía— y que tiene como columna vertebral el discurso de aceptación del autor como miembro de la Academia Nacional de la República Argentina, precisamente titulado Mitos y falsedades en los orígenes de la integración latinoamericana.

Malamud recuerda que «Chávez necesitó reconstruir al personaje y luego lo hizo a su imagen y semejanza. No solamente se diseñó un nuevo rostro para el Libertador supuestamente creado científicamente, sino además parecido al rostro del propio Hugo Chávez. No solo se cambió el nombre del país, sino que el adjetivo «bolivariano» se introdujo para múltiples reparticiones públicas del país caribeño. También se cambió la bandera, el escudo nacional, etc. y esto concluye en presentar a Bolívar como

## El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana

el precursor de todo, hasta de PDVSA. Se lo presenta como el precursor no solo de la integración regional sino también de la segunda y definitiva independencia. por supuesto que de Estados Unidos».

En opinión del autor —en 2015 fue seleccionado como uno de los «50 intelectuales iberoamericanos más influyentes» según el medio digital Esglobal— nueve de las 10 frases en que, de acuerdo al chavismo, Bolívar manifestó su antimperialismo hacia los Estados Unidos, «están todas sacadas de contexto, o troceadas o bastardeadas, o definitivamente manipuladas». Y en relación a la postura integracionista de Bolívar, lo ejemplifica con una de las frases más conocidas extractada de la Carta de Jamaica: «donde dice que dadas las condiciones de la América española, una lengua, una cultura, una religión, deberían por lo tanto tener un solo gobierno, se finaliza la frase. Pero, en la Carta de Jamaica no hay fin de la frase, hay un punto y coma y Bolívar sigue diciendo: sin embargo dados los climas disímiles, las naturalezas contrapuestas, etc. etc. esto es imposible».

«Bolívar era partidario de la unidad latinoamericana, que no de la integración, porque integración era un concepto entonces inexistente. La integración implica cesión de soberanías —aunque sea mínimas— a instancias supranacionales, y en ese momento ni siquiera la soberanía nacional estaba claramente delimitada», concluye Malamud.

Inés Quintero Montiel, historiadora, miembro de número de la Academia Nacional de Historia de Venezuela, participó de la presentación del libro y destacó que «una de las grandes riquezas del libro es este empeño en explicar que lo que ocurrió en la independencia no tiene nada que ver con lo que ocurre hoy. Está muy explicado y muy bien argumentado el drama que representa que todavía hoy se establezca una línea de continuidad entre el pasado y el presente con propósitos absolutamente de carácter político».

Según la investigadora venezolana «insistir en la actualidad que los problemas que representan las interpretaciones que refrendan la integración regional de América Latina con lo que fueron los obstáculos y contradicciones que representaron en su momento los distintos proyectos de Hispanoamérica, es un dislocamiento de realidades que no contribuye ni a comprender el pasado ni a actuar en el presente».

Otros de los participantes en la presentación del trabajo de Malamud fue el investigador británico Malcom Deas, miembro fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oxford—quien destacó la cualidad de Bolívar «de ser muy citable para diversos fines» y que «su superioridad frente a San Martín,

Santander y otros próceres latinoamericanos» le aportaron un destaque regional significativo. A su juicio, el antinorteamericanismo atribuido a Bolívar no era tal, sino que ocurrió como «fruto de un momento de irritación y no es una representación profunda de su pensamiento». Recordó que ya los caudillos venezolanos Antonio Guzmán Blanco (1829 - 1889) y Juan Vicente Gómez (1857 - 1935) habían desarrollado el culto a Bolívar y sobre la patria grande sostuvo que «América Latina no es naturalmente integrable y sospecho que detrás del discurso de los integracionistas hay unas agendas sospechosas que no comparto». El profesor emérito del St. Antony's College y autor de ensayos sobre historia argentina, colombiana, ecuatoriana y venezolana, recomendó el libro de Malamud «para que la gente no se despiste».

Por cierto que la unidad de Latinoamérica, así como su posición respecto a los Estados Unidos, tiene larga aspiración regional. En 1826 el Congreso de Panamá-Tacubaya, fue convocado por Bolívar. Los Congresos americanos de Lima, en 1847 - 48 y 1864-1865, evidenciaban un americanismo que, al decir del uruguayo Arturo Ardao (1912 - 2003), contenía un conflicto latente entre los futuros panamericanismo y latinoamericanismo. Y forman pléyade los publicistas y pensadores que bregaron por la unidad latinoamericana. El colombiano José Torres Caicedo (1830 - 1889) publica en París su libro Unión Latinoamericana en 1875; los argentinos Carlos Guido (1827-1918), José Hernández (1834 - 1886) y Manuel Ugarte (1878-1951); el cubano José Martí (1853 - 1895); el peruano Manuel González Prada (1848 - 1918), al igual que José C. Mariátegui (1895 - 1930) y Víctor R. Haya de la Torre (1895-1979); los uruguayos José Enrique Rodó con su Ariel (1871 - 1917) y Carlos Quijano (1900 - 1984) entre muchísimos más.

El libro de Malamud se ocupa además de los bicentenarios y la manipulación de las independencias latinoamericanas, el surgimiento de las nuevas repúblicas y el proceso para obtener la soberanía y los enredados procesos identitarios generados a partir de las independencias del siglo XIX.

Malamud expone el pensamiento de Bolívar, especialmente su idea sobre la unidad americana, y documenta la utilización partidaria del pasado en el presente, así como la falsificación realizada por el chavismo de la actuación del libertador de América convirtiéndole en el constructor de la integración latinoamericana, del socialismo del siglo XXI y de la segunda independencia contra Estados Unidos.

## No hay futuro sin mujeres

**Fátima BARRUTTA**  
Diputada PC Batllistas.  
Fue Edila en Montevideo.



Desde el 1º de marzo y durante una semana ocupé una banca batllista en la Cámara de Representantes, y tuve el honor de presentar, entre otros, dos proyectos de ley que están en el origen mismo de mi vocación de servicio.

En el primero, incorporo la «violencia digital» a la Ley de Violencia contra las Mujeres Basada en Género, sancionada en 2017. Es que pasaron solo tres años desde la aprobación de aquella norma, y los avances tecnológicos en el área de las comunicaciones pusieron en evidencia que ya está omisa en una de las formas de violencia contra la mujer más usual en nuestra sociedad: la exposición y viralización a través de internet y redes sociales de la intimidad, sin el consentimiento de la víctima.

Vivimos en una sociedad heredera de una concepción machista que cosifica a nuestro género. Alcanza con revisar la naturalización con que recibíamos en las pantallas de los televisores, hasta hace relativamente poco tiempo, el sexismo rampón y agravante que difundían alegremente ciertas estrellas del entretenimiento porteño.

Los femicidios de hoy son en parte el resultado de esa programación ética que inconscientemente se ejercía sobre la sociedad del pasado reciente: ver a la mujer como un bien que pertenece al hombre, hecho solo para su disfrute y para servirlo; la antinomia entre «madrecita santa» y «prostituta», dos estereotipos contradictorios pero semejantes en su sujeción esclavizada al género masculino.

Nuestro proyecto incorpora a la ley de 2017 la violencia digital, definiéndola como «toda acción dolosa realizada mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación, y las redes sociales, por la que se exponga, distribuya, difunda, exhiba, transmita, comercialice, oferte, intercambie o comparta imágenes, audios o videos reales o simulados de contenido íntimo sexual de una persona sin su consentimiento, sin su aprobación o sin su autorización y que le cause daño psicológico, emocional, en cualquier ámbito de su vida privada o en su imagen propia».

En la misma sesión parlamentaria, presenté un segundo proyecto que, desde un diferente punto de vista, reafirma también la lucha por la igualdad de oportunidades. Propugna la paridad de género en la definición de las listas electivas de los partidos políticos, definiéndola como «la

utilización de igual número de mujeres y de hombres intercaladamente entre ambos géneros en forma alterna y sucesivamente entre los candidatos que se postulan en las distintas listas, nóminas, registros, etc. utilizadas en el acceso a puestos de representación política».

Como se recordará, dos leyes sucesivas de abril y mayo de 2009

momento planteaba esa distribución como mandatoria. Para colmo, se dieron casos en que una candidata mujer que salía electa, terminaba renunciando a su banca para favorecer a su suplente varón, lo que para muchas de nosotras fue un «hecha la ley, hecha la trampa», que interpretamos como un artilugio jurídico para que la cuota no se cumpliera efectivamente.



establecieron por primera vez la cuota femenina en las listas al senado, diputados y juntas departamentales, definiendo que de cada terna de nombres, uno debía ser forzosamente de un género distinto al de los otros dos. En la práctica, esto se tradujo en que en la inmensa mayoría de los casos, los lugares 1 y 2 de las listas correspondieron a varones y el tercero a una mujer, cuando la ley en ningún

momento planteaba esa distribución como mandatoria. Para colmo, se dieron casos en que una candidata mujer que salía electa, terminaba renunciando a su banca para favorecer a su suplente varón, lo que para muchas de nosotras fue un «hecha la ley, hecha la trampa», que interpretamos como un artilugio jurídico para que la cuota no se cumpliera efectivamente.

el criterio de Paridad al ocupar todas las bancas. Haciendo que no sea solo Montevideo «quien pague la cuota». Hay quienes legítimamente cuestionan la propuesta paritaria, desconociendo que la desigualdad en este plano es hoy el talón de Aquiles de nuestro prestigio democrático. En la última entrega del Democracy Index que elabora anualmente el semanario británico The Economist, Uruguay aparece en el puesto número 15 del ranking mundial de democracias plenas. Es una posición plausible, que reconoce que la representatividad de las autoridades de gobierno está garantizada por elecciones libres, ejemplarmente diseñadas y ejecutadas. Pero si no nos colocan aún más arriba en la lista virtuosa, es porque observan un sesgo de discriminación sexista que pone en entredicho esa misma representatividad.

Es en el desequilibrio de participación, en la falta de igualdad formal y real entre mujeres y hombres en la toma de decisiones, donde Uruguay baja su nota. La prestigiosa publicación internacional asume así que no hay democracia plena si no hay paridad. Porque simple y sencillamente: no hay futuro sin mujeres.

Pertenezco con orgullo al partido que por primera vez defendió los derechos de la mujer, a través de leyes como la del divorcio por nuestra sola voluntad, de José Batlle y Ordóñez. También fuimos el partido que consagró el voto femenino, colocando a Uruguay ya en 1927 en la delantera de todas las naciones sudamericanas. Fuimos el partido que aportó al país las primeras edilas, diputadas, senadoras y ministras. Con la inolvidable Martha Montaner, fuimos el partido que impulsó la ley de cuotas actualmente vigente, y con este nuevo proyecto, seguimos honrando esa tradición de republicanismo y justicia.

Hoy sentimos el orgullo de tener en nuestras manos esta misma antorcha que nos hemos pasado de generación en generación, para impulsar, defender y consolidar una igualdad sustantiva ante todo y sobre todo que nos distinga en el concierto internacional.



**Daniel MANDURÉ**  
Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo

## Laicidad: columna vertebral de la República

Cada tanto el tema laicidad vuelve a estar en el tapete.

Una y otra vez, sobre todo en los últimos años, se vuelve a hablar de continuas violaciones a la laicidad. No es para menos que el tema pueda atrapar la atención de la opinión pública, siendo que este principio forma parte de la columna vertebral de los valores republicanos.

Mezclar religión y estado o política partidaria y estado no es buena cosa, aunque aún hay quienes no quieren o no les conviene entenderlo.

Ultimamente violar la laicidad y la Constitución de la República se ha transformado en moneda corriente.

Nuestra carta magna es muy clara, desde 1919 en su artículo 5 nos recuerda, para los de mente frágil, que «todos los cultos religiosos son libres en el Uruguay y que el estado no profesa religión alguna»,

Nuestra sabia Constitución también nos dice en su art. 58 con meridiana claridad que «los funcionarios del estado están al servicio de la nación y no de una fracción política y que queda prohibida en lugar y horas de trabajo toda actividad ajena a su función, todo tipo de proselitismo político»

Es muy claro y no hay lugar a dos interpretaciones.

La separación de la iglesia y el estado ha sido positivo para todos.

Le garantiza a los creyentes el derecho a profesar su fe con libertad, en los ámbitos dispuestos para ello y la libertad de no hacerlo a aquellos que no son creyentes.

Un estado neutral, que asegure igualdad.

Un estado liberal y laico que respeta todas las religiones pero que no puede ni debe fomentar alguna.

Lo mismo sucede en los centros de enseñanza, donde en muchos casos y sin pretender generalizar, porque sería muy injusto hacerlo, en muchos centros más que cultivar la mente de los educandos la prioridad es el proselitismo político, prohibido expresamente por la ley.

Hasta hace poco las denuncias por violaciones a la laicidad eran archivadas, ahora, como debió ser siempre, parece que se aplicará la ley. Y para que nadie se confunda aplicar la ley y defender la laicidad no es coartar la libre expresión. Nada más alejado de eso.

Todos pueden expresarse libremente...pero respetando la ley y en los ámbitos que corresponden.

Todos hemos visto dentro de instituciones públicas cartelera «no



a la reforma sobre seguridad», «no a la LUC» e incluso cartelera en apoyo a determinada fórmula presidencial. También existieron denuncias sobre videos en centros de enseñanza en contra del aborto o de como las más altas autoridades del ejército nacional concurrían a misa uniformados, cuando ese uniforme no representa al individuo, sino al estado todo. No hay violaciones buenas y malas. No podemos manejar el principio de

la laicidad como una goma de mascar, estirándola de acuerdo a nuestros gustos personales, ideologías o posturas filosóficas. La laicidad se defiende siempre y debe estar por encima de nuestras posturas individuales.

Aunque a veces percibimos a quienes la denuncian si les conviene o hacen silencio cómplice cuando no.

La laicidad no es atea, agnóstica, panteísta o deísta, ni necesita de apellidos como dice el filósofo español

Fernando Savater, al referirse a quienes hablan de laicidad positiva, porque con ello se la desvirtúa y encubre de alguna manera intentos clericales.

La laicidad es libertad, respeto, igualdad, tolerancia y opuesta y enemiga de todo fundamentalismo, fanatismo o dogma. Es necesario un gobierno firme que la haga respetar siempre y en todos los casos una sociedad alerta que exija que así sea.

## Día Internacional de la Mujer...

**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



El 8 de marzo fue institucionalizado por decisión de la Organización de Naciones Unidas en 1975, como «Día Internacional de las Mujeres». Originalmente denominado «Día Internacional de la Mujer Trabajadora», conmemora la lucha por su participación dentro de la sociedad, en pie de emancipación. La primera celebración se llevó a cabo el 19 de marzo de 1911, en Alemania, Austria, Dinamarca, y Suiza, para más tarde, extenderse en el mundo. La Asamblea General de Naciones Unidas declaró en 1975 «Año Internacional de la Mujer», y posteriormente, en 1977, invitó a los Estados a declarar conforme a sus tradiciones y costumbres históricas nacionales, «Día Internacional por los Derechos de la Mujer y la Paz Internacional».

La Organización de Naciones Unidas ha establecido «lemas» para cada conmemoración anual, siendo el pasado año, «Soy de la Generación Igualdad por los Derechos de las Mujeres». Ahora, en 2021, nos acerca, «Mujeres Líderes: Por un Futuro Igualitario en el Mundo de la Covid - 19», resaltando que, las mujeres, se encuentran como trabajadoras de la salud en la primera línea de crisis, y son líderes nacionales eficaces, luchando contra la pandemia.

Es oportuno recordar que, el 28 de febrero de 1909 el Partido Socialista de los Estados Unidos celebró el «Día Internacional de la Mujer», y al año siguiente la «Internacional Socialista» proclamó en Copenhague, Dinamarca, «Día de la Mujer», a favor de los derechos, y la instauración del sufragio universal.

Durante la Primera Guerra Mundial, la Revolución Soviética escogió esa fecha para que, las mujeres, se unieran y formaran un bloque sólido a nivel internacional, luchando contra la explotación, los ricos, y la tiranía.

El concepto puro de «Día Internacional de la Mujer» se fue desvirtuando a lo largo del tiempo, y la supuesta lucha por su participación en pro de igualdad con el hombre, en la sociedad, y en el desarrollo integral como persona, como asimismo la reivindicación por ideales, ha sido groseramente vapuleada por un régimen que poco y nada recuerda a las mujeres que impulsaron esos pensamientos. En realidad, se valieron de determinados acontecimientos para crear una oportunidad que llevaría en primer término a movilizaciones, más tarde buscar desestabilizar

sociedades democráticas, y finalmente hacerse con el poder, implantando una ideología muy alejada de los derechos humanos.

Si observamos en profundidad, debemos resaltar que, en los gobiernos comunistas prácticamente no existen mujeres proyectadas como relevantes, extraordinarias, pero el «feminismo» es de izquierda, y los muchachos bolcheviques en el siglo pasado denigraron la vida humana siendo cómplices de un Stalin que asesinó



más de treinta millones de personas, pero el «movimiento pacifista» también es de izquierda.

Tampoco debemos olvidarnos las palabras «apostólicas» del «venerado» Stalin, respecto a homosexuales: «son contrarrevolucionarios, decadentes, vergonzosos, y criminales».

Por su parte, el Primer Ministro ruso Vladimir Putin –prohíbe la propaganda gay– presentó una ley (aprobada por total mayoría del legislativo) legitimando la discriminación – ¡tal como lo está leyendo! –, más allá que, los psicólogos rusos, se encargaron de enviar a homosexuales y lesbianas, a clínicas de salud mental.

A esto debemos agregar que, el marxista - leninista «compañero, camarada, comandante» Fidel – un verdadero intolerante, paranoico, asesino, y anticapitalista, al cual se le descubriera el ahorrito jubilatorio de unos novecientos millones de dólares -, declaró: «el homosexualismo es un desacato al marxismo – leninismo».

En la década del setenta, Fidel Castro no perdió tiempo en llevar adelante una despiadada persecución contra ellos y

lesbianas, haciendo en Camagüey un «modelo» campo de concentración – uno de los más horribles centros de aniquilación - destinado a «esos degenerados» que sumaron más de treinta mil, para ser «reeducados», castrados, o fusilados.

Mientras esa pobre gente era exterminada, Fidel Castro pasaba «revista» vestido con su conocido uniforme, el cual al final de sus días lo cambiara por el burgués conjunto deportivo de la famosa marca alemana

Chile, un «llamado a la lucha, fecha clave para intimidar, donde la marcha de mujeres debe asustar a los gobiernos fascistas, para más adelante en el tiempo, quebrarlos lo más posible, y por último proyectar una guerrilla coordinada en toda Latinoamérica, pues, en cada país, se buscará desestabilizar».

### Pit – Cnt, y «libre albedrío»

Los chicos de la Mesa Representativa del «Pit – Cnt» – «¡ejemplo de fatiga laboral!» - resolvieron la semana pasada no convocar al «paro Nacional» - ¿lo decreta el gobierno? .... ¡digo... por lo «Nacional!»! ... ¿no será, paro general? -, y dejar al «libre albedrío» – la «tabla» estaba integrada por Sócrates, Platón, Tales, entre otros – cada sindicato. Supongo, no se referían al gremio, sino a la decisión... ¿no?

Según lo manifestado, dicha resolución de la central sindical provino luego de un pedido de la «Intersocial Feminista» – cuya consigna es para este año, «No nos llamamos más. Todas las mujeres en todas las calles» -, al «Pit – Cnt», respecto a la realización de un paro de veinticuatro horas - únicamente de mujeres - para reclamar «más derechos y visibilizar las principales problemáticas en un contexto de crisis socioeconómica y sanitaria».

No faltó alguna desprolija «lady» – con termo, mate, y matera con foto del «aventurero» «Che»- que, con vehemencia, demandara un mayor porcentaje de mujeres en el gobierno. ¿Porcentaje?

¿No estará discriminando a las propias «compañeras»?

Para los dinosaurios comunistas uruguayo, quien no concurre a las marchas del «8 de marzo», aquí, o en cualquier parte del mundo, demuestra un claro fascismo.

La pro chavista - iraní, Irene Montero, Ministra de Igualdad del Gobierno de España, y pareja del también pro chavista - iraní, Pablo Iglesias – vicepresidente de España del actual gobierno comunista del presidente Pedro Sánchez -, ha declarado el pasado viernes: «se debe acatar la decisión del gobierno sobre prohibir las manifestaciones los días 7, y 8 de marzo».

«Adidas», fundada por el nazi, Adolf Dassler.

¿La siniestra «clase» bolchevique, es ejemplo para defender los «Derechos de la Mujer»?

La mujer.... ¿no ha encontrado un pensamiento humanitario más digno para ser apoyada y representada?

### A partir del 8 de marzo desestabilizando Latinoamérica

En Chile, los comunistas y terroristas pretenden que, la lucha, sea en la calle, campos, montañas, y en la forma como lo están llevando en Wallmapu.

Asimismo, buscan la continuidad organizativa porque consideran que, este año, tienen que llevar adelante acciones concretas, y los combatientes deben ir al corazón del enemigo, causándoles daños en profundidad.

Para esos «locos aventureros chavales» esto es una guerra de guerrillas, desgaste, sabotaje político, militar, y con acciones de comandos para en algún momento poder contar con un poder superior al Estado chileno.

Por lo expresado, comienza hoy, en



**Alvaro VERO**

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista

## De la vacuna

No pensemos que es el objetivo final, es solamente el primer paso preventivo que permitirá mitigar los riesgos de la enfermedad.

Muchos de sus beneficios no son inmediatos, se logran en décadas, sólo cuando se hayan logrado amplias coberturas en la población.

Sin duda que es la intervención en salud que tiene mayor costo-efectividad, la posibilidad de mejorar el futuro, el bienestar y la economía de la sociedad. Son de por sí parte del derecho humano a una vida digna y sana, que se corroborará con los grandes datos (big data) estadísticos a través del descenso de la carga de morbilidad y permitirá contrastar con las noticias falsas relacionadas con los movimientos antivacuna.

Los descubrimientos de la biología molecular, la genómica, la inmunoterapia han hecho que la «vacunoterapia» se haya transformado en una ciencia sofisticada y costosa y el arribo de una nueva tecnología.

Mejóro la eficacia, se redujeron eventos adversos, basadas en proteínas genéticamente modificadas, aparecieron vacunas contra los fenómenos neurodegenerativos y el cáncer.

Coexisten con pérdida de confianza del público asociada a fenómenos adversos que muchas veces han logrado frenar o interrumpir la vacunación con consecuencias negativas. En estos contextos la estrategia de los gobiernos es de trascendental importancia basada en la evidencia científica. Sin duda que jugará en el covid un papel decisivo en la protección de la salud, en su bienestar, en la prevención de la enfermedad y en la promoción de estilos de vida saludables, no todas las estrategias actuales desaparecerán, permanecerán con la idea higienista que se ha adquirido en la comunidad.

Ya han pasado más de 200 años del descubrimiento de la primera vacuna contra la viruela, y los más veteranos recordamos que ir a Argentina significaba portar el carnet de vacuna AV ¡¡...no hace tanto...

Hoy se practica un plan ampliado de inmunizaciones (PAI) que integra la declaración del milenio de las Naciones Unidas, firmada por 198 países (Asamblea de la Salud-1974), destinada a enfrentar la pobreza, el analfabetismo y la mala salud, esto último con énfasis en la mortalidad infantil. Hoy Uruguay y Chile cuentan con la mortalidad infantil (1 a 4 años) más baja de la región 6.5 y 7 /1000 nacidos vivos respectivamente (N.N.U.U.-Boletín para las Américas-2018) y sin duda el impacto de las vacunas en ese tramo de edades ha sido inobjetable.

Sin duda que de aquí a dos años el sistema de salud se verá beneficiado en hospitalizaciones, intervenciones, disminución de productividad, y también en costos para la sociedad.

En cuanto a la implementación habrá seguramente una propuesta nacional, una programación a cumplir, que no excluye una local.

Con la disposición actual de vacunatorios podemos llegar a mucho más de un año para alcanzar el 80% de la población...por lo tanto debemos pensar en la ampliación de recursos oficiales y privados, donde haya un servicio de enfermería es potencialmente un vacunatorio, crear una comisión departamental integrada por los actores naturales de la salud y gubernamentales, Cenu, Fac. de Enfermería, CHLA, Comité de emergencias, Representante de usuarios, etc.; con un plan o programa, con un informe único, con apoyo informático adecuado y hasta con la georeferenciación del paciente, con capacitadores técnicos, con una cartilla explicativa para el ciudadano sobre posibles eventos, establecidos en red informática, con un financiamiento natural o extraordinario, trasportes, viáticos, y la nada despreciable responsabilidad del abastecimiento de la vacuna, con un mensaje único y con las prioridades que indique el ejecutivo y una respuesta telefónica o correo electrónico orientador. No se puede pensar en colas, ni horarios clásicos, y se debe tener presente el interior hoy todavía virgen. Es hoy. No se puede esperar más que de nosotros en lo local. Estudios de eficacia, costo-efectividad, costo-beneficio deben comenzar desde el inicio como línea de base evaluativa, de lo contrario como paso con la vacunación influenza nunca se conocerán.



**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

## Sindicato suspendido

En votación cuestionada, el PIT CNT resolvió suspender al Sindicato que aglutina a los funcionarios policiales de Montevideo (SIFPOM) según ha trascendido, por representar ese gremio al «aparato represor del Estado» como sostienen sus detractores. Mientras que sus dirigentes, han expresado en forma clara y contundente que, han cumplido con la razón de ser de su existencia institucional: como es la defensa de los derechos e intereses de sus afiliados. Esta decisión, evidentemente política, deja al descubierto intereses que van más allá de los presuntos «derechos de los trabajadores» que

acatar órdenes y cumplir con sus cometidos, mal que pueda endilgárseles constituir el «aparato represor» del Estado a quien sirven. Recordemos además que, en sus tareas preventivas y disuasivas, así como en la represión de los delitos, sirven ante todo a la ciudadanía, y que promueven la pacífica convivencia preservando personas y bienes. La defensa que ha realizado el gremio hoy suspendido, de los derechos de sus afiliados en casos que han trascendido y que incluso llegaran a los ámbitos judiciales, como el de la Plaza Seregni, no ha podido ser mejor, han actuado conforme a derecho en cada



este Plenario dice defender y se han oído voces que piden «tiempo» antes de que el sindicato suspendido, resuelva si permanece o no dentro del PIT CNT, y buscan sea tratado el asunto nuevamente en su próximo congreso de trabajadores.

Tal vez porque este sindicato ha dado muestras de «afinidad» con el actual Ministro del Interior, en quien han encontrado a un jerarca que los escucha, eso ha molestado a algunos dirigentes más proclives a la confrontación con el actual gobierno de coalición. Tal vez, que este sindicato policial no apoye la recolección de firmas contra la Ley de Urgente Consideración y haya dejado en libertad a sus afiliados en este asunto, haya sido otro «ingrediente» que evidentemente les «hace ruido» o lisa y llanamente les «molesta» a quienes promovieron su sanción. Sin duda desconocen que, los funcionarios policiales deben cumplir las funciones que les imponen las leyes y la Constitución de la República, y que actuando dentro de la Ley, deben

uno de ellos. Tal vez sus detractores no se han percatado que hoy, la consideración a los funcionarios policiales es muy distinta a la que venía dándose en los quince años anteriores. Que hoy los egresados del instituto de formación policial, hayan recibido de manos del propio Presidente de la República su espadín de mando, marca la diferencia y constituye un hecho que los enaltece y los prestigia. Las normas jurídicas aprobadas en la LUC y que el PIT CNT busca recolectar firmas para lograr su derogación, eran más que necesarias para fortalecer el accionar de las fuerzas del orden, así como para restaurar su autoridad. Entendemos que la adoptada, ha sido una decisión equivocada, que tal vez pueda ser reconsiderada e incluso dejada sin efecto, pero deja entrever las fisuras que anotamos. Y nos llama a pensar cuáles son los verdaderos intereses que realmente defienden los dirigentes sindicales que conducen la importante central de trabajadores alineados en los últimos cinco lustros, a los gobiernos «de izquierda».



**Julio María SANGUINETTI**  
Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.  
Fue Diputado y Presidente de la República.  
Es Senador y actual Secretario Gral. del Partido Colorado  
FUENTE: ENTREVISTA - diario LA NACIÓN (Argentina)

## «El populismo no es ideología sino un método político»



Uno podría definir al populismo como una estrategia de gobierno que define a un nosotros virtuoso y a un otro demonizado, y esa estrategia puede ser desplegada por gobernantes de distintas ideologías. ¿Por qué cree que el populismo no atraviesa la política uruguaya?

El populismo, en definitiva, no es una ideología sino un método político para el acceso al poder y su conservación a cualquier precio, aún el del vaciamiento sustantivo de las instituciones democráticas, mantenidas como una fachada. El tema es el valor y la fuerza de las instituciones. Creo que Estados Unidos ha sido un buen ejemplo en este tiempo. Trump es un típico caudillo populista en todas las dimensiones del término, podría ser uno de los dictadores latinoamericanos más conspicuos porque tiene todas sus características: el mesianismo personal, el establecimiento del adversario, el irrespeto por las instituciones, el irrespeto por las propias elecciones nacionales. Sin embargo, no pudo con las instituciones de Estados Unidos. ¿Por qué? Porque el Parlamento es fuerte, la Justicia es fuerte, la prensa es fuerte. Es decir, no pudo con la institucionalidad norteamericana, pese a que sigue gozando de una popularidad bastante fuerte.

**Las instituciones son, de algún modo, los anticuerpos.**

Sí, si comparamos la Argentina con Uruguay –porque somos hermanos, hijos de la misma matriz– vemos que tenemos muchas diferencias y esa me parece que es muy clara. La sociedad uruguaya o la República Uruguaya es mucho más institucionalista que la República Argentina. La Argentina ha sido más nación que república y Uruguay, más república que nación. En segundo lugar, el de Uruguay ha sido un republicanismo laico mucho más claro y rotundo que el de la Argentina, en la cual la Iglesia católica, fundamentalmente, ha tenido un papel muy relevante en la vida política a lo largo de la historia. Hoy, quizás, menos. Nuestra política ha sido más estable y la Argentina ha sido más inestable y más personalista. Ahora, a la inversa, la sociedad argentina es mucho más creativa y tiene mucho más iniciativa que la nuestra. La nuestra es una sociedad mucho más quieta, mucho más quedada.

Siempre está esperando al Estado. De algún modo, esperar todo del Estado es el pecado de nuestra virtud. Es una sociedad con mucho menos brillo y creatividad que la sociedad argentina, que en ese sentido es un poco más italiana que la nuestra, con



efervescencia de los talentos individuales en medio de una cierta desvertebración institucional. Somos sociedades que desde afuera no se pueden distinguir, pero políticamente uno ve esa diferencia, y me parece que el tema es la institucionalidad. El populismo sujeta a las instituciones.

**En esos días se develó en la Argentina el escándalo de las vacunas vip y la Justicia condenó a una veintena de personas por lavado de dinero. ¿Cómo cree que se relaciona esto con el tema institucional?**

Está claro que en la vida argentina de las últimas décadas la corrupción ha sido un factor más dominante que en la vida uruguaya, donde ha sido un fenómeno muy puntual y excepcional. Pero lo importante es que las sociedades y las instituciones reaccionen frente a ello y es muy importante el papel de la Justicia. Al final del siglo pasado comienza a aparecer un protagonismo gigantesco de la Justicia. La Justicia, que había sido concebida y organizada para dirimir los conflictos entre las personas o los conflictos entre las personas y el Estado, se transforma luego en un árbitro político. Y cuando la política se judicializa, inevitablemente la Justicia se politiza, porque pasa a ser un árbitro de los debates políticos. Es un árbitro no querido. Las imperfecciones de nuestra vida política han llevado a que

la Justicia sea el árbitro en la disputa política.

**Hace poco escuchaba al historiador Caetano decir que «la grieta es un impedimento para el desarrollo». ¿Coincide?**

Sin duda es así. Un país fracturado tiene un estado de ánimo que no es constructivo. Si hay una grieta, uno está descalificando a otro sector de la sociedad y esa descalificación parte de un enojo. Y si uno vive enojado, difícilmente tenga la mejor actitud para construir. Las grietas son complejas porque, además, son el factor de la inestabilidad. Si yo creo que monopoliza la virtud y el saber, y el otro

y el día que pierde el éxito, pierde todo el poder. En la democracia es muy limitado y lo más importante es aquello que se evita; pero como no ocurre, nadie lo agradece. Y esa es, quizás, yo diría, la mayor angustia o desolación que puede vivir un gobernante democrático.

**¿Qué clase de fascinación tiene el poder que hace que nadie quiera dejarlo?**

Bueno, sáquele el «nadie» porque somos muchos los que no queremos tener poder toda la vida. En Uruguay ha habido la tentación reeleccionista, igual que en todas partes. Sin embargo, nunca prendió. Lo que es permanente, sí, es el ejercicio político. Yo he sido periodista y político toda mi vida. Hasta el día en que muera voy a seguir siéndolo porque nunca paré de escribir y porque nunca paré de defender mis ideas, mis valores, mi partido y las instituciones del país. La vida política sí supone un compromiso permanente. Ahora, en los últimos años tenemos una raza nueva, que son los políticos que vienen de afuera. En la sociedad contemporánea pasa una cosa muy particular: cuando tenemos una operación delicada queremos que nos opere el cirujano con más experiencia y no un chico recién recibido, aunque tenga buenas notas. Eso ocurre en todos los órdenes de la vida, salvo en la política, donde está de moda que al que menos sabe y menos experiencia tiene se lo considere el «bueno» para manejar la difícilísima máquina del Estado, que hoy es más compleja que nunca. Eso es riesgoso, peligroso. Y luego se paga. Ahí lo tenemos a Trump.

**¿Qué lugar debería ocupar un expresidente en la vida pública?**

La condición de expresidente no es algo homogéneo ni algo que se pueda definir con exactitud. Hay países donde los expresidentes tuvieron una especie de papel institucional, como fue en Colombia históricamente. En Uruguay esto ha sido variado, pero hoy por hoy los expresidentes tenemos un rol respetable en opinión. Naturalmente, somos todos hombres de partido, de modo que representamos visiones distintas, aunque atemperadas por los años y la experiencia. Pero en todo caso, en la medida que a un ex presidente le valga de algo esa condición para tener una visibilidad mayor, es muy bueno que la ejerza en donde más puede ayudar, que es la institucionalidad. Por encima de todo, debemos ser soldados y servidores de la regularidad institucional.

**EXTRACTO DE LA ENTREVISTA REALIZADA POR EL DIARIO ARGENTINO «LA NACIÓN»**